

Asinus y *asellus*: los dos tipos de asno doméstico en latín clásico¹

Joaquín PASCUAL-BAREA
Universidad de Cádiz

1. El cuidado médico del asno

En un capítulo sobre las enfermedades del asno, Aristóteles (*HA* 605a) describe una enfermedad llamada *μηλίς* que solía padecer, y que provocaba su muerte cuando de la cabeza bajaba a los pulmones; pero Pelagonio (204) trata de esta enfermedad que llama *malis* en su tratado sobre el caballo o los jumentos en general, donde del asno y de su hembra solo refiere el número de dientes (276). Ni siquiera era exclusiva del asno la *origa* (Varro *rust.* 2, 8, 4) o *machina* (Colum. 6, 37, 10) empleada para facilitar su apareamiento con la yegua de mayor altura, pues también el caballo se servía de ella (Varro *rust.* 2, 7, 8). En todo caso, debido a su robusta salud y su resistencia a las condiciones de vida más duras, el asno raramente enfermaba², y son pocas sus enfermedades descritas en las obras antiguas³. Para curarlas podían servir muchas de las medicinas, instrumentos y tratamientos aplicados a caballos y mulos, si bien el asno no solía gozar de los cuidados del veterinario o *mulomedicus*. Ello se debía en parte a que el tratamiento podía tener un precio similar al de un asno común, por lo que los propietarios solían aplicar ellos mismos alguna cura o la dejaban en manos del borriquero, o bien lo abandonaban a su suerte⁴. Todo ello permite explicar que el asno apenas sea mencionado en los tratados antiguos de veterinaria o *mulomedicina*, a pesar de que su concurso era indispensable para la producción de mulas⁵.

1 Este trabajo se integra en el marco del Proyecto de Investigación POII-2014-019-P (Consejería de Educación, Cultura y Deportes, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha-FEDER), y para su realización disfrutó de una ayuda del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Cádiz.

2 Colum. 7, 1, 2: *raro morbis adfcitur*.

3 Olck (1909, col. 633-634) refiere algunas otras enfermedades del asno conocidas en la Antigüedad.

4 Ver Adams, 1995, p. 67-68, 106-107.

5 Ver Fischer, 1988, p. 195.

2. Principales fuentes escritas sobre el asno

Aparte de los tratados enciclopédicos de Plinio y de Isidoro de Sevilla, las principales obras antiguas que tratan sobre los asnos domésticos son los libros de Agricultura de Varrón, Columela y Paladio, quienes dedican mayor atención al asno empleado como progenitor del mulo, que al asno usado como instrumento de trabajo. Las menciones en escritos de Cicerón, Catulo, Virgilio, Horacio, Propercio, Ovidio, Fedro, Valerio Máximo, Suetonio, Apuleyo y otros autores permitirán corroborar la principal conclusión del presente estudio: Aparte del asno salvaje que constituye un género aparte⁶, los textos clásicos distinguían fundamentalmente dos tipos de asno doméstico, el *asinus* garañón de gran corpulencia para cubrir yeguas y asnas o burras, y el pequeño *asellus* para los trabajos duros de cargar al lomo personas y bultos, tirar de un carro, moler, arar tierras ligeras como en Campania, Bética y Libia, y otros menesteres.

3. Los asnos salvajes

En la Antigüedad era doctrina común que las especies domésticas se podían encontrar en estado salvaje en determinados lugares⁷. Con todo, al igual que ocurre con los caballos, los asnos domésticos actuales probablemente no procedan de ninguna de las especies de asnos salvajes conservadas⁸. El asno salvaje es llamado *onager*⁹, con la variante *onagrus* en un solo pasaje de Varrón (*rust.* 2, 6, 3), *asinus ferus*¹⁰, *asinus agrestis*¹¹ *asinus silvester* en un pasaje de Plinio (*nat.* 8, 108) y *asinus siluaticus* en una glosa. En general, los autores antiguos no distinguían entre los asnos salvajes de África y los onagros o hemiones de Asia (localizados sobre todo en Asia Menor y Siria), ni tampoco diferenciaban las distintas subespecies de asnos domésticos del noroeste y el nordeste de África y de Oriente Próximo¹². Por ello algunos términos resultan equívocos y precisan aclaración, como cuando Plinio (*nat.* 8, 173), traduciendo el griego ἤμιονος, llama *mula* a un tipo de asno salvaje de Asia Menor: *mulas Theophrastus uulgo parere in Cappadocia tradit, sed esse id animal ibi sui generis*¹³.

4. Definiciones de *asellus*

La falta de una terminología técnica precisa ha provocado numerosos malentendidos y errores al traducir o explicar el término *asellus*. Al ser un diminutivo de *asinus* (*ThLL*: *ab asinus*

6 Varro *rust.* 2, 6, 2-3: *genera duo: unum ferum... alterum mansuetum.*

7 Arist. *HA* 488a, 29-31 y *PA* 643b, 4-6; Varro *rust.* 2, 1, 5; Plin. *nat.* 8, 213.

8 Ver Groves, 1986, p. 35-37.

9 Cic. *Att.* 6, 1, 25, 9; Cels. 2, 18, 2, 4; Verg. *georg.* 3, 409; Colum. 6, 37, 3, 2 y 6, 37, 4, 4; Plin. *nat.* 1, 8, 46; 1, 28, 42-80; 8, 170; 8, 174; 8, 225; 28, 159; 28, 217; Mart. 13, 97 y 13, 100; Petr. 38, 4, 3; Sol. 27, 27 etc.

10 Varro *rust.* 2, 1, 5; Plin. *nat.* 8, 39 y 72; Amm. 23, 4, 7; Isid. *orig.* 12, 1, 39.

11 Tac. *hist.* 5, 3, 2; Amm. 24, 8, 5; Serv. auct. *georg.* 3, 409; Aug. *in psalm.* 103 *serm.* 3, 41, 2 etc.

12 Groves, 1986, p. 24-46 ofrece un estado de la cuestión sobre la clasificación y distribución de los distintos équidos.

13 "Cuenta Teofrasto que las mulas paren habitualmente en Capadocia, pero que allí este animal es de su propia especie".

deminutive), suele ser interpretado como un asno pequeño, aunque se use frecuentemente como equivalente de *asinus*: *paruus asinus*; *asinello*: *in usu tamen saepe idem ac asinus* (Forcellini, 1858-60, p. 417); es definido como *paruus asinus* y ‘kleiner Esel’ en *Mittellateinisches Wörterbuch* (1967, p. 1028, 64); pero también como la cría del asno: ‘a little ass, an ass’s colt’ (Lewis & Short, 1879, p. 172); como ‘âne, ânon’ y ‘petit âne, ânon’ en los diccionarios de Quicherat (1863, p. 96) y Gaffiot (2000, p. 173). El *Oxford Latin Dictionary* (1968, p. 181), aun recogiendo su etimología a partir de *asinus* + *ellus*, ofrece la misma definición de ‘an ass, a donkey’ que para *asinus* en la página siguiente. También Gaide (1997, p. 211) ve en *asellus* y *asella* una mera concurrencia con *asinus* y *asina*, debida al desprecio de los antiguos por el asno, cuando no un término para designar el pollino (ânon). Así, André (1986, p. 65) traduce *asellus* al francés por ânon en el pasaje de las *Etimologías* de Isidoro que veremos más adelante. Sin embargo, aunque *asellus* se refiere a una cría de asno en una frase de Columela, el pollino no es designado en latín con el término *asellus* sino con *pullus*. Al ser este un término genérico que designa igualmente la cría del caballo, de aves y de otros animales diversos, cuando se refiere al pollino *pullus* debe estar determinado por el adjetivo *asininus* o el genitivo masculino, femenino o plural de *asinus*, o bien aparecer en textos que tratan sobre el asno¹⁴.

5. Significado de *asellus* en latín clásico

En algunos textos, sobre todo en verso, *asinus* y *asellus* pueden aparecer juntos como términos equivalentes o referidos al mismo animal, como en estos versos (*Copa* 25-26): *Lassus iam sudat asellus: / parce illi, Vestae delictum est asinus*¹⁵. Pero el *asellus* del hexámetro es un burro real de carga, obviamente perteneciente al género asno, mientras que el pentámetro indica la predilección de Vesta por el asno frente a otros animales, aunque este animal sea llamado *asellus* cuando se narra cómo Vesta va en él montado. Así pues, tanto en prosa como en verso, *asellus* tiene un significado propio para referirse al asno común de trabajo, cualquiera que sea su edad o tamaño, si bien el hecho de ser en su origen el diminutivo de *asinus* justifica que el *asellus* sea comúnmente un asno de menor tamaño que el *asinus* garañón.

6. Significado de *asellus* hasta el siglo II a. C.

A principios del siglo II a.C., cuando Plauto (*Aul.* 229) escribe *te bouem esse et me esse asellum* (“que tú eres un buey y yo soy un burrito”), este término es aún un verdadero diminutivo que puede traducirse por ‘asnitito’ o ‘burrito’ pero no por ‘burro’ o por ‘asno’; pues aunque la metáfora se refiere a un imaginario burro de trabajo uncido a un buey, la comparación busca poner de relieve la diferencia de tamaño y fuerza entre el buey y el pequeño asno. En ese mismo siglo, salvo que sea totalmente literal una cita de Plinio¹⁶, Catón no menciona el *asellus*, a pesar de que se refiere al empleo del *asinus* en los trabajos agrícolas (Cato *agr.* 10, 1; 11, 1; 62).

14 Varro *rust.* 2, 6, 1; 2, 8, 2; 9, 93; Plin. *nat.* 8, 170, 6 y 8, 171, 6; 28, 164, 3; 28, 200, 3; 28, 226, 9; 28, 227, 2, *et alibi*.

15 “Cansado suda ya el burro: perdónale, a Vesta le gusta el asno”.

16 *nat.* 18,44: *Quidquid per asellum fieri potest, uilissime constat*. “Todo lo que se puede hacer usando un burro, cuesta muy poco”.

7. Significado de *asinus* y *asellus* desde el siglo I a. C.

Sin embargo, a partir del siglo I a.C., y prescindiendo de otras acepciones y sentidos figurados (pez, constelación, insulto...) tanto de *asinus* como de *asellus*, el sustantivo *asellus* hacía referencia en latín al burro o asno de trabajo, por oposición al término genérico *asinus*, que de forma más específica se refería al asno garañón. Estos dos términos no designan por tanto en los textos clásicos dos especies o subespecies distintas, sino los dos usos principales a los que eran destinados los asnos domésticos de cualquier origen, edad o tamaño: el trabajo y la procreación. De hecho, la insólita forma de diminutivo *asellulus* a partir de *asellus* (Arnob. *nat.* 3, 16) puede justificarse en parte por el hecho de que muchos hablantes no consideraban *asellus* una forma de diminutivo. Naturalmente, *asinus* seguirá siendo el nombre genérico de la especie, y por tanto el término empleado cuando se habla del asno en general o por oposición a otra especie animal¹⁷ o al hombre¹⁸. Aparte de las obras anteriores al siglo I a. C., también es habitual encontrar el término *asinus* referido al burro de carga en traducciones de otras lenguas, como en la *Vulgata* y en otros textos de san Jerónimo.

8. *Asinus* y *asellus* en textos poéticos

Asellus tampoco es un mero sinónimo de *asinus*, al que sustituya sobre todo en los textos poéticos. De hecho el término *asinus* figura en algunos poemas latinos. En un pentámetro de Catulo (97, 10: *et non pistrino traditur atque asino?*), *asinus* está correctamente empleado, e incluso podría traducirse por 'garañón'. Ciertamente el primer sentido del verso es: "¿y no es entregado al molino y al asno?", aludiendo al asno que mueve la piedra de moler (*mola asinaria*). Muretus y Vossius sugieren en sus comentarios que *asino* podría tener el sentido figurado del griego ὄνος (Hsch., *s.v.*, Xen., *An.* 1, 55) referido a la piedra superior del molino¹⁹. También cabe entender que, como si fuera un esclavo, Emilio debería ser entregado para ocuparse del molino y del asno que mueve la rueda²⁰, asno que por otra parte bien podría haber sido un viejo asno garañón ya incapaz de cubrir yeguas pero con la fuerza suficiente para mover la rueda del molino. Pero aunque el verbo *tradere* está condicionado por la expresión ya registrada por Plauto (*Most.* 1, 1, 17) *in pistrinum tradier* ('mandar al molino'), con *asino* el verbo *trado* equivale a *admittere*, *submittere* o *subigere* ('someter'), por lo que subyace una alusión a que este personaje debería ser entregado al asno garañón como si fuera una yegua, según supieron ver el autor del artículo del *ThLL* (II, p. 791, 60) y Housman²¹, quien indica además otros lugares con un sentido similar²². Ello cuadra al contenido obsceno del poema y a las referencias explícitas al *culus* del personaje injuriado. Juvenal habla de la mujer ardiente que a falta de hombres pone sus nalgas debajo de un

17 Cato *agr.* 138: *mulis equis asinis*; Varro *rust.* 2, 1, 2: *boues asini equi*; Colum. 7, 5, 5: *mulae aut equi aut asini*; Apul. *met.* 3, 25: *non auem me sed asinum uideo*; Tert. *anim.* 33: *asinos utique et mulos*; Aug. *serm.* ed. Mai 56, 2 *asinus aut camelus*.

18 Apul. *met.* 3, 26: *quamquam perfectus asinus... sensum tamen retinebam humanum*; Lact. *inst.* 3, 19, 18: *aut barbarus aut mulier aut asinus*.

19 Ver Ellis, 1876, p. 377.

20 Ver Skinner, 2003, p. 119.

21 Diggle, Goodyear, 1972, 3, p. 1177.

22 *Priap.* 52, 9-12; *CIL* IV, 2887.

burro que la monta²³, y Apuleyo relata una apasionada noche de amor entre el protagonista de su novela y una mujer perdidamente enamorada de él (*met.* 10, 19-22); pero en el poema de Catulo es un asno garañón (*asinus*) y no un burro (*asellus*) porque se trata de sodomizar a un hombre no por placer sino como castigo, que de algún modo será tanto peor cuanto mayor sea el ejecutor y el instrumento de la tortura.

En las fábulas de Fedro, el término *asinus* aparece el doble de ocasiones que *asellus*, en gran medida debido al propio género literario, en el que no aparece un animal concreto sino representando a su especie. Ello explica que en los títulos siempre figure *asinus*, mientras que el texto puede recoger ambos términos como equivalentes (1, 11; 1, 15; 1, 29) o solo *asellus* (5, 4). *Asinus* es la única forma que presentan los versos 1, 21 y 4, 1 y los títulos correspondientes de esos poemas, a pesar de que en el segundo de ellos se trata de un burro de trabajo. Sólo la fábula 16 del apéndice de Perotti, que no menciona el animal en el título, presenta únicamente *asellus* en dos ocasiones refiriéndose a un burro de transporte. Persio (1, 121) trae la expresión “orejas de asno” (*auriculas asini*), que es traducción del griego ὄνου ὠτια, referidas al rey Midas.

Cuando en poesía aparece el término *asellus*, se trata normalmente de un burro de trabajo, como en este pasaje de Virgilio sobre un burro de carga (*georg.* 1, 273-275):

*Saepe oleo tardi costas agitator aselli
uilibus aut onerat pomis, lapidemque reuertens
incusum aut atrae massam picis urbe reportat.*

“A menudo con aceite carga el arriero los lomos del burro lento
o con frutas baratas, y a la vuelta desde la ciudad transporta
una piedra de molino o un montón de negra pez”.

Horacio²⁴, Propercio²⁵, Ovidio²⁶ y otros poetas se refieren con *asellus* al burro en el que montan entre otros Sileno y Vesta, como más tarde harán María en Belén y Jesús a su entrada en Jerusalén, imágenes que además figuran representadas en diversas obras artísticas²⁷. También la burra mueve la rueda de un molino²⁸, entre otras labores propias del *asellus* o *asella* señaladas por los poetas antiguos.

Por tanto, no puede decirse que el término *asellus* sea especialmente preferido por los poetas, como ya sostenía Olck (1909, p. 632), ni tampoco podemos subscribir la afirmación del referido Housman de que el término *asinus*, considerado grosero, fue sustituido por la forma más refinada *asellus* a partir del siglo I a. C., de un modo similar a como el término *ass* fue sustituido por *donkey* en inglés a partir del siglo XIX. Pues la escasa presencia de *asinus* en la poesía clásica no se debe a que fuera un término excluido del estilo elevado o refinado, sino a que en los poemas raramente aparece el asno garañón (*asinus*), y sí ocasionalmente el burro de trabajo (*asellus*). Lo que ocurrió fue que, debido a que *asellus* designaba el burro habitual de trabajo, este término

23 Iuu. 6, 334: *inposito clunem summittat asello* (“someta la nalga al burro poniéndose debajo”).

24 Hor. *serm.* 1, 9, 20-21: *asellus, / cum grauius dorso subiit onus* (“el burro, / cuando soportó al lomo una carga bastante pesada”).

25 Prop. 4, 1, 21: *Vesta coronatis pauper gaudebat asellis* (“Vesta, pobre, se alegraba con los burros coronados”).

26 Ov. *fast.* 1, 399; 1, 433; 3, 749; 3, 755; 6, 311; 6, 339; *ars* 1, 543 y 1, 547; *met.* 4, 27; *am.* 2, 7, 15.

27 Ver Olck, 1909, col. 670-675; Toynbee, 1973, p. 197.

28 Ov. *ars* 3, 290; *fast.* 6, 318.

pasó a ser generalmente más empleado que *asinus*, que fue quedando reservado para referirse a la especie y más específicamente al asno garañón, además de emplearse en determinadas locuciones y sintagmas. Por tanto, cuando los escritores latinos mencionan un *asellus*, ya sea en verso o en prosa, se refieren efectivamente al burro habitual de trabajo sin mayor connotación de tamaño pequeño, afecto o edad joven. Y cuando mencionan un *asinus* tratan específicamente sobre el asno garañón, o bien se refieren a la especie o se trata de una frase hecha.

9. *Asellus* en la prosa clásica

Por otro lado, *asellus* también aparece frecuentemente en los textos en prosa, no porque sus autores escriban en un estilo elevado y prefieran un término más elegante que *asinus*, sino porque se refieren al burro de trabajo y no al garañón. Así, Cicerón menciona unos *aselli* que circulan por las calles (*rep.* 1, 67) y un *asellus onustus auro* (*Att.* 1, 16, 12). Plinio emplea *asellus* cuando se refiere a burros usados como montura²⁹, y a un campo arado por un burro barato³⁰. Valerio Máximo menciona el *asellus* en cuatro ocasiones (*fact.* 1, 5, 5; 7, 3, 1; 9, 12, 6 bis). Suetonio trae *asellus* en una ocasión referido a un burro común (*vit. Aug.* 96: *asellus cum asinario*), pero escribe convenientemente *asinus* cuando se refiere al sonido que emiten los asnos (*fg.* p. 249, 1: *asinorum rudere uel oncare*). Apuleyo aplica el término *asellus* a un burro que araba el campo³¹, al protagonista de su novela transformado en asno cuando va cargado de objetos (*met.* 6, 26), o que apenas sería capaz de cargar nada (*met.* 9, 39), a otro asno cargado de cebada (*met.* 7, 8: *asello spicas ordeacias gerenti*), y en algún otro pasaje, si bien es *asinus* la forma empleada habitualmente, ya que suele referirse al propio protagonista sin más connotaciones, y lo importante es que se ha transformado de hombre en asno.

10. *Asinus* y *asellus* en Varrón

En el capítulo dedicado al asno en sus *Res rusticae* (*rust.* 2, 6), Marco Terencio Varrón (116-27 a. C.) escribe básicamente sobre el *asinus* porque le interesan sobre todo los aspectos relativos a la crianza y procreación del animal:

De asinis potissimum dicam, quod sum Reatinus, ubi optimi et maximi fiunt, e quo seminio ego hic procreavi pullos et ipsis Arcadibus uendidi aliquotiens.

“Hablareé principalmente de los asnos, porque soy de Rieti, donde se producen los mejores y más grandes, de cuya raza yo he criado aquí pollinos y algunas veces los he vendido a los propios habitantes de Arcadia”.

Sin embargo, lo llama *asellus* cuando al final del mismo capítulo (*rust.* 2, 6, 5) trata de los burros de carga:

Greges fiunt fere mercatorum, ut eorum qui e Brundisino aut Apulia asellis dossuariis comportant ad mare oleum aut uinum itemque frumentum aut quid aliut.

29 Plin. *nat.* 35, 116: *uillas adeuntium asellis aut uebuculis* (“de los que iban a las villas en burros o en vehículos”).

30 Plin. *nat.* 17, 41: *campum... post imbres uili asello... uidimus scindi* (“vimos que era rasgado... el campo... después de las lluvias con un burro barato”).

31 Apul. *apol.* 23: *agellum... solus uno asello... exarabas* (“arabas... tu campito... solo con un burro”).

“Las manadas se hacen generalmente de los comerciantes, como de los que desde la zona de Brindisi o Apulia transportan al mar en burros de carga aceite o vino y asimismo cereales o alguna otra cosa”.

También en otro lugar comienza refiriéndose a la especie oponiendo los asnos (*asini*) a las vacas y bueyes³², pero a continuación escribe *asellis* y *asellus* cuando trata del burro como instrumento de trabajo en el campo según las posibilidades de su alimentación³³. Vuelve a escribir oportunamente *asinus* cuando trata en otro capítulo sobre el asno garañón (*asinus admissarius*) para cubrir yeguas (*rust.* 2, 8, 3), que debía escogerse grande y hermoso y de buena raza, como la tradicional de Arcadia o la reatina que él aconsejaba por ser de su tierra y haberla probado:

Qui non habent eum asinum, quem supposuerunt equae, et asinum admissarium habere uolunt, de asinis quem amplissimum formosissimumque possunt eligunt, quique seminio natus sit bono, Arcadico, ut antiqui dicebant, ut nos experti sumus, Reatino, ubi tricenis ac quadragenis milibus admissarii aliquot uenierunt.

“Quienes no tienen el asno, que le pusieron a la yegua, y quieren tener un asno garañón, eligen de los asnos el más ancho y más hermoso que pueden, y que haya nacido de una buena raza, de la arcadia, según decían los antiguos, según nuestra propia experiencia de la reatina, donde se han vendido algunos garañones por 300.000 o 400.000 sestercios”.

Asinus y *asellus* no son por tanto sinónimos ni términos propios de un género literario o estilo determinado, sino que designan animales de la misma especie a los que el hombre daba un uso y valor distintos. Pues aunque el *asinus* o asno garañón de elevado precio no es eximido totalmente de trabajar³⁴, su función principal era procrear, mientras que es el *asellus* barato el que se dedica fundamentalmente a trabajar en las distintas tareas agrícolas sobre todo³⁵.

11. *Asinus* y *asellus* en Columela

Ya en el siglo I d. C., y siguiendo la distinción claramente establecida en la obra de Varrón, Lucio Junio Moderato Columela trata sobre el *asinus admissarius* o asno garañón para cubrir yeguas en el libro sexto de su *res rustica*³⁶; mientras que en el libro séptimo comienza hablando del *asellus* o burro de carga para el trabajo en el campo. Por tanto, el *asinus* de elevado precio va agrupado en un mismo libro con el ganado mayor junto al buey, la mula y el caballo, mientras que el *asellus* barato figura en el libro siguiente junto a la oveja, la cabra, el cerdo y el perro. Escribe pues sobre el *asinus* o asno mular lo siguiente (6, 37, 3-4):

Mula autem non solum ex equa et asino, sed ex asina et equo, itemque onagro et equa generatur. [...] Neque tamen ullum est in hoc pecore aut animo aut forma praestantius quam quod seminauit asinus, quamuis possit huic aliquatenus comparari quod progenerat onager.

32 Varro *rust.* 1, 20, 4: *non bubus grauibus sed uaccis aut asinis* (“no con pesados bueyes sino con vacas o asnos”).

33 Varro *rust.* 1, 20, 4-5: *alii asellis, alii uaccis ac mulis utuntur. [...] nam facilius asellus quam uacca alitur* (“unos emplean burros, otros vacas y mulos. [...] Pues el burro es más fácil de alimentar que la vaca”).

34 Varro *rust.* 2, 6, 4: *marem non deiungunt ab opere* (“no retiran al macho del trabajo”).

35 Bodson (1985, p. 8-9) da cuenta de estas tareas.

36 Colum. 6, 36, 4; 6, 37, 1; 6, 37, 7-8.

“Y la mula no solo se crea a partir de yegua y asno, sino de asna y caballo, y asimismo de onagro y yegua. [...] Sin embargo en este ganado nada es más excelente en el carácter o en la forma que lo que engendra el asno, aunque a esto pueda compararse hasta cierto punto lo que procrea el onagro”.

Sin embargo, el agrónomo gaditano no tiene empacho en designar con el término *asellus* al asno cuyas características físicas al nacer (de cuerpo muy grande, con fuerte cerviz, costados robustos y anchos, musculoso y amplio pecho, vigorosos muslos, compactas patas, color negro...) aconsejan que sea criado para cubrir yeguas (6, 37, 8):

Igitur qualem descripsi asellum, cum est progenitus, oportet matri statim subtrahi et ignoranti equae subici.

“Por consiguiente, el burro que he descrito, cuando es procreado, conviene que sea arrebatado enseguida a la madre y se eche bajo una yegua sin que esta se entere”.

Aquí la forma *asellum* parece referirse a su edad o a su tamaño, pero podría justificarse porque no será un *asinus* hasta que no ejerza efectivamente esa función en el futuro. Pero por supuesto, es *asellus* el burro común expuesto a las coces de una yegua reacia a la cópula con un asno hasta que se muestre dispuesta, momento en que debe ser sustituido por el *asinus* o asno garañón (6, 37, 9):

Id ne fiat, degener ac uulgaris asellus admouetur qui sollicitet obsequia feminae, neque is tamen inire sinitur sed, si iam est equa ueneris patiens, confestim abacto uiliore pretioso mari subigitur.

“Para que esto no suceda, se acerca un burro de mala raza y vulgar que solicite la complacencia de la hembra, y a este sin embargo no se le permite penetrarla, sino que si ya está la yegua dispuesta al sexo, al instante se echa fuera el macho más barato y se mete el valioso”.

Todo ello confirma que, a pesar de ser *asinus* el término genérico de la especie, *asellus* pasó a ser el término que designaba en latín un asno cualquiera que no estaba destinado a cubrir yeguas o burras.

En el libro séptimo, Columela (7, 1, 1) distingue el *asellus* de menor tamaño del asno garañón del que ha tratado en el libro anterior sobre el ganado mayor, y que ahora llama *asinus Arcadicus*. El pasaje dice así en la edición de Rodgers³⁷:

De minore pecore dicturis, P. Siluine, principium tenebit minor asino Arcadico uilis hic uulgarisque asellus.

“Quien tenga que hablar del ganado menor, P. Silvino, comenzará por el burro barato y vulgar, más pequeño que el asno de Arcadia”.

Respecto a la edición de Fulvius Ursinus en 1587 (p. 170), a quien sigue I. G. Schneider en su edición impresa por primera vez en 1794 (p. 342), Rodgers añadió *asino* a partir de una corrección de Corsetti comunicada por carta, si bien su interpretación del texto es la misma de Ursinus, manteniendo incluso la corrección *Arcadico*. Los manuscritos *S, A* y algunos de la familia *R* traen *minor minora arcadie*, aunque *minora* pudo haber sido una repetición involuntaria del término previo y de la letra inicial de la siguiente palabra, que no fue adecuadamente tachada y pasó a la mayor parte de los códices; el término no figura en otros códices de la familia *R*, ya se deba a una omisión o se trate menos probablemente de la lectura correcta del arquetipo o del original; en todo caso la corrección en *asino* nos parece más verosímil que *minore*, que *in ora*

37 2010, p. 284. Sigo esta misma edición en las citas de este artículo.

y que *e seminio* como habían propuesto respectivamente, manteniendo todos ellos la lectura *Arcadiae*, Pontedera en conjetura recogida por Schneider en el comentario a su edición (1794, p. 375), Lundström y Richter en sus ediciones de 1940 y 1983³⁸.

Persio (3,8) se refiere a los asnos cuando escribe *Arcadiae pecuaria rudere* (“rebuznar los ganados de Arcadia”), y también Ausonio (76, 4) recurre al sintagma *Arcadicum pecus* como sinónimo del término *asinus* del verso previo, entre otros autores que emplean el adjetivo *Arcadicus* aludiendo al asno en sentido propio o figurado. En el siglo VII, Eugenio de Toledo llega a designar el asno garañón con el término *Arcadicus* en un hexámetro del poema *De ambigenis* recogido por Meyer en el primer volumen de su *Anthologia* (1, 387, 3), sin necesidad del sustantivo *asinus* y sin implicar que procediera de Arcadia en el Peloponeso: *Mulus ab Arcadicis et equina matre creatus*³⁹. Aunque originariamente *asinus Arcadicus* hacía referencia al lugar de procedencia de estos asnos (Plaut. *Asin.* 333), su alto precio determinaba que, fuera de su región natural, más que para trabajar se reservaran para engendrar mulas (Plin. *nat.* 8, 167). Ello explica que el sintagma *asinus Arcadicus* se refiera siempre en Varrón al asno de la mejor raza destinado a la procreación (*rust.* 2, 1, 14 y 2, 8, 3), y que en Columela equivalga de hecho a *asinus admissarius* (‘asno garañón’), lo que no impide que también mencione en dos ocasiones (10, 344 y 7, 1, 1) el *asellus Arcadicus* (‘burro de Arcadia’) empleado en las labores agrícolas.

En cualquier caso, Columela considera el *asellus* uno de los instrumentos más necesarios en el campo, ya que puede acarrear fácilmente los utensilios al cuello o al dorso entre el campo y la ciudad (7, 1, 3):

Quare omne rus tamquam maxime necessarium instrumentum desiderat asellum, qui, ut dixi, pleraque utensilia et uehere in urbem et reportare collo uel dorso commode potest.

“Por lo cual todo campo necesita el burro como instrumento especialmente necesario, el cual, como he dicho, puede llevar cómodamente al cuello o al lomo muchos utensilios a la ciudad y transportarlos de vuelta”.

Resulta clara por tanto la distinción entre el *asinus Arcadicus* o garañón destinado al apareamiento para producir mulas, del que había tratado en el libro sexto sobre el ganado mayor, y el *asellus* o burro para el trabajo en el campo, incluido entre el ganado menor tratado en el libro séptimo. Los referidos textos de Columela (6, 37, 9 y 7, 1, 1) contraponen claramente el burro barato (*uiliis asellus*) al asno valioso (*asinus pretiosus*), y no faltan otras referencias a los *uiles aselli* o burros baratos como los que aran en África (Plin. *nat.* 17, 41: *uili asello*), y al alto precio y rendimiento económico que llegaban a tener algunos asnos (*asini*) y asnas (*asinae*) destinados a la procreación, como los reatinos (Varro *rust.* 2, 1, 14; Plin. *nat.* 8, 167) o las asnas celtibéricas pariendo mulas⁴⁰. Columela mantiene pues la distinción de Varrón (*rust.* 2, 6, 1 y 2, 8, 3) entre el *asellus* destinado a la carga y el *asinus* o asno garañón, ya fuera procedente de *Arcadia* o de otra

38 J.-I. García Armendáriz proponer corregir *minora* en *illo*, o bien *minor minora* en *utilior maiore*, en su reseña a la edición de Rodgers, 2010, en *ExClass* 15, 2011, p. 273-298.

39 “El mulo engendrado por arcádicos y madre equina”.

40 Plin. *nat.* 8, 170: *notum est in Celtiberia singulas quadringentena milia nummum enixas, mularum maxime partu* (“es sabido que en Celtiberia han producido 400.000 sestercios cada una, principalmente por el parto de mulas”).

región. El texto del gaditano constituye por su parte la fuente última de los pasajes de Paladio en su *Opus agriculturae*, y de Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías*.

12. *Asinus* y *asellus* en Paladio

Paladio (4, 14, 3-4) sigue en efecto la referida distinción entre el *asinus* de gran tamaño empleado para la cría de mulos (*admissarius tamen asinus sit huiusmodi: "sin embargo el asno garañón debe ser de este modo"*) y el *asellus* de menor tamaño para el trabajo:

Minor uero asellus maxime agro necessarius est, qui et laborem tolerat et neglegentiam propemodum non recusat.

“Pero el burro más pequeño es necesario principalmente para el campo, el cual soporta el trabajo y permite que casi no lo cuiden”.

13. *Asinus* y *asellus* en Isidoro de Sevilla

Isidoro (*orig.* 12, 1, 38-40) por su parte recoge los términos *asinus* y *asellus* para designar los dos tipos de asnos existentes, basándose tanto en Columela como en Paladio: del primero toma los términos técnicos *Arcadicus* para el *asinus* grande y alto, y *asellus* para el pequeño burro de trabajo en el campo; del segundo copia casi literalmente la descripción de las cualidades del *asellus*:

Asinus et asellus a sedendo dictus quasi aseddus; sed hoc nomen, quod magis equis conueniebat, ideo hoc animal sumpsit quia, priusquam equos caperent, homines huic presidere ceperunt. Animal quippe tardum et nulla ratione renitens, statim ut uoluit sibi homo substrauit. Onager interpretatur asinus ferus.[...] Asinos Arcadicos dictos eo quod ab Arcadia primum uecti sunt magni et alti. Minor autem asellus agro plus necessarius est, quia et laborem tolerat et neglegentiam propemodum non recusat.

“Se dice asno y burro (asnito) de sentarse, como si fuera asiento; pero este nombre, que convenía más a los caballos, por esto lo tomó este animal, porque antes de que atrapasen a los caballos, los hombres empezaron sentándose sobre este. Como a un animal que es torpe y que no se resiste con ningún cálculo, tan pronto como quiso lo sometió el hombre en su provecho. Onager significa asno salvaje. [...] Que se dice asnos arcadios porque de Arcadia se trajeron primeramente los grandes y altos. Por su parte, el burro más pequeño es más necesario para el campo, porque soporta el trabajo y permite que casi no lo cuiden”.

Isidoro recoge la concepción antigua al distinguir los onagros o asnos salvajes de los asnos domésticos, que divide en dos clases: los *aselli* de menor tamaño para el trabajo en el campo, y los *asini Arcadici* de mayor tamaño, que sabemos que en la Antigüedad solían ser empleados como garañones. Interpreta por tanto correctamente *asinus Arcadicus* como el tipo de asno grande y alto independientemente de su origen, justificando su nombre porque los primeros asnos de ese tamaño llegaron a Roma desde esa región. Aunque no asocia explícitamente el *asinus Arcadicus* al asno semental, sino a una clase o especie de asno de mayor tamaño y altura, teniendo en cuenta que se opone al pequeño *asellus* destinado al trabajo, parece deducirse que una de sus funciones principales debía ser precisamente la de semental o garañón.

Ya Prisciano (*gramm.* 2, 109, 14) había ilustrado precisamente con *asellus* a partir de *asinus* el resultado en *-llus* de los diminutivos de sustantivos acabados en *-nus*, y de hecho Isidoro refiere que el *asellus* es más pequeño que el *asinus Arcadicus*, pero la etimología que propone el obispo hispalense es bien distinta, pues ni siquiera considera que *asellus* sea un derivado de *asinus*. Más

bien al contrario, sería *asellus* la forma supuestamente derivada en primera instancia de **aseddus*, forma ficticia que tal vez podría ponerse en relación con el perfecto *assedi* de los verbos *assideo* (de **adsedeo*) o *assido* ('sentarse'), derivados del verbo *sedeo* que constituiría el étimo de ambos sustantivos. La forma *aseddus* debe preferirse a *asedus* que editan André y anteriormente Lindsay; en primer lugar porque es la que presentan los códices más antiguos y fiables de la transmisión del texto, particularmente los hispanos *T*, *U* y *V*. Y además porque, corroborando que no consideraba *asellus* como una forma de diminutivo, en otro lugar explica de la misma manera *sella* a propósito de los arneses de los caballos: *sella a sedendo, quasi sedda* (*orig.* 20, 16, 4), como Lindsay edita correctamente en este caso en atención a la transmisión casi unánime (salvo *K*) y a la propia lógica, al igual que hacía poco antes a propósito de *solium* y *subsellium*⁴¹.

Por tanto, Isidoro también achacaba la forma *asellus* a una misma confusión entre /l/ y /d/ por la proximidad en el punto de articulación, sobre lo que él mismo trata en otro lugar⁴². Todo ello no obsta para que también *asinus* pudiera derivarse de esa misma raíz con un argumento parecido e igualmente falso. Y de hecho, como oportunamente recoge André en una nota, un glosario medieval (*Ansil.* AS 94) y Papías (AS 64) refieren que *asinus* deriva de *assidendo* (*asinus ab assidendo dictus*), donde encontramos tanto la /n/ como la vocal /i/ de *asinus* en lugar de la /e/ de *asellus*. Esta etimología, si no está reelaborada a partir del texto de Isidoro, podría proceder de una fuente común hoy desconocida, que también justificaría en parte la grafía pompeyana *Assellus* (*CIL* IV,1555) asociada a la referida forma verbal *assedi*.

En su explicación etimológica evidentemente errónea⁴³, Isidoro combina la derivación fonética y la causa al unir la preposición *a* y la conjunción *quia*. La derivación fonética se refiere más bien a *asellus* que a *asinus*, ya que la supuesta forma intermedia *aseddus* constituiría propiamente el resultado previo de *asellus* más que de *asinus*. En cuanto a la causa, también suele ser el *asellus* el utilizado por el hombre precisamente como silla de montar, en la medida en que el asno grande solía destinarse a la cría de mulas y no se sometía a trabajos demasiado estresantes.

Así pues, Isidoro dedicó a los asnos y a los caballos los tres mismos apartados (nombres, índole y clases según el tamaño y función); diferencia el asno y el caballo domésticos (*asinus* y *equus*) del asno y el caballo salvajes (*onager* y *equiferus*), y dentro de los domésticos al más grande o noble (*asinus Arcadicus* y *equus generosus*) del más pequeño y destinado a las tareas agrícolas (*asellus* y *mannus*). El paralelismo entre asnos y caballos y esta última división de los caballos en nobles y vulgares determina también en gran medida que la tercera categoría de équidos domésticos esté constituida por los *bigenera* de caballo y asno domésticos, el *mulus* o *mula* a partir de asno y yegua, y el *hinnus*, *hinnulus* o más tarde *burdo* de caballo y asna (mulo y burdégano)⁴⁴. Además, Columela (6, 37, 3-4), Paladio (4, 14, 2) e Isidoro (12, 1, 57-61), entre

41 *orig.* 20, 11, 10: *solium, in quo reges sedent... quasi sodium a sedendo. Vnde et sella quasi sedda dicta est, et subsellia quasi subseddia.* "solio, en el que se sientan los reyes,... como si fuera sodio de sede. De donde también se dice silla como si fuera sienta, y subsilla como si fuera subsede".

42 *orig.* 1, 27, 14: *L autem litteram interdum pro D littera utimur, ut latum pro datum et calamitatem pro cadamitatem; a cadendo enim nomen sumpsit calamitas.* "A veces usamos la letra L en lugar de la letra D, como *lato* por *dato* y *calamidad* por *cadamidad*; pues *calamidad* tomó el nombre de caer (*cadendo*)".

43 Ernout, Meillet (1967, p. 51) proponen como étimo de *asinus* la forma sumeria *anšu*, y Olck (1909, col. 632) señala además otras correspondencias con diversas lenguas.

44 Varro *rust.* 2, 6; Plin. *nat.* 8, 172; Isid. *orig.* 12, 1, 61.

otros, documentan los híbridos de yegua y onagro o asno salvaje, y de yegua con la cría nacida del cruce de onagro y asna⁴⁵.

14. Paralelismo entre asnos y caballos en los textos antiguos

En la concepción antigua, asnos y caballos presentan una misma clasificación: al onagro o asno salvaje corresponde el caballo salvaje, llamado *equus ferus* o *equiferus*⁴⁶. Los *equi generosi* de los hunos, de Persia, Epiro, Sicilia, Hispania, Numidia, Capadocia y otros lugares⁴⁷ se corresponden con el *asinus Arcadicus*, que llegó a designar el *asinus admissarius* por antonomasia, y con otros asnos de buena raza como los de Rieti, Magnesia o Celtiberia. Y al pony o pequeño caballo vulgar de trabajo, llamado *mannus* y más tarde *buricus*, corresponde el pequeño *asellus* destinado al trabajo. También organiza los nueve capítulos dedicados a los équidos en una estructura anular el autor de una recopilación pliniana sobre curas a partir de sustancias animales⁴⁸: sitúa en el centro al híbrido de caballo y asno sin más distinción (*mula*), precedido del caballo salvaje (*equifero*) y seguido del asno salvaje (*Bonhjour*); comienza con el caballo macho (*equo*), hembra (*equa*) y cría (*polea siue polletro*), y acaba con el asno macho (*asino*), hembra (*asina*) y cría (*pullo*).

Paulino de Nola compara hacia el año 400 d.C. el *asellus* y el *buricus* al mencionar a Santa Melania sentada en un pony (*burico*) delgado y más barato que los burros (*asellis*)⁴⁹. No deja de ser significativo que el término *buricus* (y su derivado regresivo *burro*), que en época tardía sustituyó al clásico *mannus* para referirse al caballo pequeño de trabajo, y que Isidoro documenta con la forma ficticia *brunicus* por una falsa etimología (*orig.* 12,1,55), terminara sustituyendo en Hispania el término *asellus* para referirse al asno de trabajo. Probablemente este cambio semántico se produjo porque *buricus* designó genéricamente un équido pequeño de trabajo, y al ser el caballo pony un animal raro en muchas regiones, quedó referido exclusivamente al *asellus*, forma que desapareció del habla vulgar tardía. Sin embargo en Asturias, donde se conservó el pony asturcón, *burru* mantiene en el asturiano occidental el significado de ‘caballo’, y en la Beira es ‘cualquier animal de tiro’⁵⁰.

Bibliografía

- ADAMS, J. N., 1995, *Pelagonius and Latin Veterinary Terminology in the Roman Empire*, Leiden - New York - Köln.
- ANDRÉ, J., 1986, *Isidore de Séville, Étymologies, livre XII. Des animaux. Texte établi, traduit et commenté*, Paris.
- BIVILLE, F., 1997, Hybridations naturelles et linguistiques en zoonymie antique, en S. Mellet (ed.), *Les zoonymes* (Nice 23-25 janvier 1997), Nice, p. 59-76.

45 Ver Biville, 1997, p. 67-71.

46 Varro *rust.* 2, 1, 5; Plin. *nat.* 8, 39 y 28, 159.

47 Veg. *mulom.* 3, 6, 2-4 ofrece un listado de las distintas regiones que en su tiempo producían los mejores caballos para la guerra, para las carreras de carros y para cabalgar.

48 La obra ha sido transmitida en un códice del siglo XIII (London, Wellcome Medical Library, 573) y dos del siglo IX (Lucca, Biblioteca Statale, 296, y Uppsala, Biblioteca Universitaria, C. 664).

49 Paul. Nol. *epist.* 29, 12 p. 259, 5: *macro illum et uiliore asellis burico sedentem*.

50 Ver Corominas, Pascual, 1987, I, p. 634-635 y 697.

- BODSON, L., 1986, L'utilisation de l'âne dans l'Antiquité gréco-romaine, en *L'âne: Aspects historiques, culturels, zootechniques* (Paris, 21 novembre 1985), *Ethnozootechnie*, 37, p. 7-14.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., 1987, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, 1987-1991.
- DIGGLE, J. y GOODYEAR, F. R. D. (ed.), 1972, *The Classical Papers of A. E. Housman*, 1915-1936, Cambridge University Press.
- ELLIS, R., 1876, *A Commentary on Catullus*, Oxford.
- ERNOU, A. y MEILLET, A., 1985, *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, Paris (= 1932¹).
- FISCHER, K.-D., 1988, Ancient Veterinary Medicine: A Survey of Greek and Latin sources and some recent scholarship, *MHJ*, 23, p. 191-209.
- FORCELLINI, E., 1858, *Totius Latinitatis Lexicon opera et studio Aegidii Forcellini lucubratum... amplissime auctum atque emendatum cura et studio Doct. Vinentii De-Vit*, I, Prati, Typis Aldinianis, 1858-1860⁴ (= Padua, 1771¹).
- GAFFIOT, F., 2000, *Le Grand Gaffiot: Dictionnaire latin-français. Nouvelle édition revue et augmentée sous la direction de Pierre Flobert*, Paris.
- GAIDE, F., 1997, À propos des noms des quadrupèdes domestiques en latin. Lexicologie et ethnozootechnie, en S. Mellet (ed.), *Les zoonymes* (Nice 23-25 janvier 1997), Nice, p. 203-217.
- GLARE, P. G. W. (ed.), 1980, *Oxford Latin Dictionary*, Oxford (= 1968-1972).
- GROVES, C. P., 1986, The Taxonomy, Distribution and Adaptations of Recent Equids, en R. H. Meadow y H. P. Uerpmann (ed.), *Equids in the Ancient World; Beihefte zum Tübinger Atlas des Vorderen Orients. Reihe A (Naturwissenschaften)*. 19/1, Wiesbaden, p. 11-65.
- HOUSMAN, A. E., 1930, The Latin for ass, *CQ*, 24, p. 11-13.
- LEWIS, C. T. y SHORT, C., 1879, *A Latin Dictionary*, Oxford (reimpr. 1980).
- LINDSAY, W. M., 1911, *Isidori Hispalensis episcopi etymologiarum sive originum libri XX, recognovit brevique adnotatione critica instruxit...*, Oxford.
- LUNDSTRÖM, V., 1940, *L. Iuni Moderati Columellae Rei rusticae libri VI-VII*, Goteborg.
- MEYER, H., 1835, *Anthologia veterum Latinorum epigrammatum et poematum*, Leipzig.
- OLCK, 1909, s.v. Esel, *RE* 6, col. 626-676.
- PRINZ, O. et al., 1967-2007, *Mittellateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13. Jahrhundert*, München.
- QUICHERAT, L. y DAVELUPY, A., 1863, *Dictionnaire latin-français*, Paris.
- RICHTER, W. (ed. y trad.), 1981-1983, *Lucius Iunius Moderatus Columella, Zwölf Bücher über Landwirtschaft. Buch eines Unbekannten über Baumzuchtung*, München.
- RODGERS, R. H., 2010, *L. Iuni Moderati Columellae Res rustica*, Oxford.
- SCHNEIDER, J. G., 1794-1797, *Scriptores Rei Rusticae Veteres Latini*, Leipzig.
- SKINNER, M. B., 2003, *Catullus in Verona: A Reading of the Elegiac Libellus, Poems 65-116*, Columbus.
- TOYNBEE, J. M. C., 1973, *Animals in Roman Life and Art*, Ithaca, Cornell University Press.
- URSINUS, F., 1587, *Notae ad M. Catonem, M. Varronem, L. Columellam de re rustica*, Romae, Ferrari.